

TRABAJO

N.º 6

Aparece el primer Domingo de cada mes

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Aparece el primer Domingo de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

N.º ELCHE: Número suelto, 5 cts. Fuera: trimestre, 25 cts.
Trimestre, 20 id. Extranjero: id., 40 id.
Número atrasado, 10 céntimos.

Elche 1 Noviembre 1908

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de San Jorge, n.º 23

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Advertencia

La Redacción de este periódico estudia el proyecto de convertir la presente publicación en quincenal.

Caso de adoptarse la reforma, tal vez coincida esta con la entrada de año nuevo.

¡Alerta, compañeros!

Dentro del actual mes se procederá a la renovación de la mitad de la Junta local de Reformas Sociales.

En lo que a nosotros, los obreros, toca, se elegirán tres vocales que, en unión de los otros tres de entre los cuatro últimamente votados por el Círculo Obrero y Sociedades en él domiciliadas (uno de estos cuatro cesa ahora) formarán la representación obrera en la expresada Junta.

Toda el alma debemos poner en dicha elección.

La clase puramente obrera, en Elche; la que siente ansias de redención y por ella trabaja en Sociedades de resistencia y en el terreno político protestando de las demasías del poder y luchando por la defensa del Proletariado, radica en el Círculo Obrero y en las organizaciones en el mismo domiciliadas, que son las que constituyen nuestro Centro Obrero, genuinamente obrero, sin contacto con burgueses ni caciques y sin otras relaciones con las autoridades que las meramente oficiales. Las otras Sociedades del pueblo podrán considerarse con derecho legal, y quizás alguna lo tenga, a intervenir en esta elección con carácter obrero porque hayan tomado esta denominación ó porque tengan en su seno individuos de la clase proletaria; pero ni los fines que esas Sociedades perseguen, ni las aspiraciones que esos proletarios abrigan,

son las que al presente acaricia la clase obrera organizada y consciente de todos los países. Son, tales Sociedades é individuos, una rémora, antes que un factor de progreso, y no tienen, por tanto, derecho moral a intervenir en la elección.

Porque si así no fuera; si esas Sociedades, ya que no franca y abiertamente obreras, no intentaran arrimar el ascua á la sardina burguesa, ¿tenían más que permanecer neutrales y dejar al Centro Obrero el camino expedito para la designación de Vocales? Pero ¿es que se puede permanecer todo el año quieto, sin coadyuvar al triunfo de una demanda obrera, ni protestar contra un proyecto como el del Terrorismo, ó de una ley de huelgas que ate de pies y manos á los trabajadores, y en llegando el momento crítico de enviar vocales á la Junta local de Reformas Sociales, sentirse obrero, interesado en el mejoramiento de esta clase, para designar individuos que en el seno de la Junta marchan de acuerdo con los patronos y con el Alcalde? Creemos que no.

Y porqué esto es así; porque nuestra seriedad de siempre no nos permite perder de vista la clara noción de nuestro deber, no podemos entrar en arreglos ni componendas con tal ó cual Sociedad ni con este ó el otro individuo para repartir cargos, como hace en víspera de elecciones la burguesía y sus candidatos. Los nuestros, aquellos que hayamos de designar en su día, irán allí, de seguro, como han ido hasta hoy, á cumplir escrupulosamente con su deber, no á beneficiarse por el ejercicio del cargo, ni si quiera á satisfacer una vanidad personal. Las Sociedades é individuos que estén conformes con esta conducta nuestra, y deben estarlo cuantos antes de

ahora y también ahora, nos hayan propuesto inteligencias y arreglos que no hemos aceptado ni aceptaremos por la inmoralidad á que conducen, deben demostrar que sinceramente pensaban que nuestra presencia en la Junta local de Reformas Sociales era útil y beneficiosa á los intereses obreros y que por creerlo así nos lo proponían y hoy no nos dificultan el camino. Antes que entrar por componendas, renunciemos los cargos. Ya lo tenemos probado.

Y si estas razones que consignamos aquí, lógicas, poderosas, y que hemos expuesto antes de ahora sin que hayan sido impugnadas por los mismos á quienes se dirijan, se tratan de escarnecer, no podemos olvidar, compañeros, que somos los más y que basta con querer para rechazar toda falsedad en la elección y toda chanchullo, aunque para ello se contara con complicidades superiores que, al menos por ahora, no nos es dable suponer.

Labor cultural

El partido socialista es un partido cultural. El mejoramiento de la condición económica del obrero y hasta la desaparición de la propiedad privada de los medios de producción no es un fin, sino un medio. El que pueda llegarse á que cada uno obtenga el producto íntegro de su trabajo y á que ese producto se reparta equitativamente es un medio para una cultura más intensa y más profunda, para que el hombre penetre más adentro en los misterios de la vida y del universo. El fin no es vivir más cómodamente todos. Podríamos ser todos ricos y todos desgraciados, porque la mayor desgracia es limitar nuestras aspiraciones á lo que los materialistas de la historia, llaman pasarlo bien.

UNANIMO
Todos coinciden en lo mismo. Desde el ilustre rector salmanticense, prez y honra nuestras, al más torpe de los

obrerros intelectuales, todos están unisonos en afirmarlo. Es la labor perseverante y lenta del enseñar que transforma y modifica costumbres y sociedades, la que eleva el nivel intelectual de los pueblos, la que es, por sí sola y con sola su valer, demolidora de todos los convencionalismos, de todas las rancias y caducas que pretenden impedir el ascender constante del progreso.

Hoy, la piqueta destructora de las viejas creencias, de los arcaicos perjuicios, de los tradicionales ominosos yugos, es la enseñanza. En ella tiene lugar la gran batalla, el combate definitivo entre los nuevos credos y las creencias vetustas, que lentamente se resquebrajan y demoran al exámen frío, sereno, analizador de la Razón.

La era nueva, en todas sus fases, es la derrocadora de lo caduco. Lo mismo la que en las escuelas, orientadas hacia la moderna Pedagogía, se proporciona, que la que se da en los mítines, en las reuniones y en las conferencias; igual la que se adquiere del periódico, del libro, del folleto, que la que se alcanza en el diario alternar con más ilustrados compañeros, son las que van desahojando del cerebro las neblinas de la ignorancia, engendradora del error y del fatalismo, y hacen confiar en un no lejano porvenir dichoso de luz, de hermanaje, de fraternidad.

Este es el moderno campo de batalla: artes, en tiempos, por desdicha, aun no remotos, el fanatismo de las religiones encarnaba en pueblos determinados; y sobrevinieron, al choque de las opuestas cegueras, las bárbaras luchas religiosas, más cruentas, más sangrientas, más horrosas mil veces que las que tenían otras causas.

Después, la evolución progresiva de la humanidad ha ido consiguiendo libertades, sustituyendo la razón de la fuerza; peon la fuerza de la razón; á las luchas sangrientas de los tiempos pretéritos van sucediendo los torneos y discusiones literarias, los combates de las ideas, que lentamente esclarecen las obscuridades de los dogmas y de las religiones.

El partido que pretenda vencer en la empeñada contienda: la idea que quiera prevalecer, acudir debe á esta arma, que es la que en definitiva obtendrá la victoria. La libre enseñanza, en el mitin y en el libro, en la escuela ó en la revista, es la que se encarga de derribar los viejos ídolos, de hacer caer de sus pe-

TRABAJO

destales los iconos, de desterrar de la gran familia humana el fanatismo y el error. La regeneración la obtendremos por la enseñanza: acudamos, pues, á ella, como nos aconseja Unamuno, el insigne rector.

CLAUDIO LUCERIN

Observaciones

Triste ha sido la impresión que ha producido el estudio de ciertas costumbres arraigadas en la clase productora ilicita, que si bien pueden considerarse debidas á lo eminentemente trabajadora que ésta es; son más principalmente debidas al desconocimiento que se tiene de las necesidades que exige el organismo, para preservarle de cualquier enfermedad, manteniéndole en estado de vigorosidad y robustez. Merced á ese desconocimiento profundo que tenemos los obreros del humano organismo, producen en la clase desheredada un sin número de enfermedades, por desconocer la imprescindible necesidad del conveniente descanso, reparador de las energías perdidas durante la jornada de trabajo que diariamente ejecuta y que el egoísmo muchas veces alimentado por el error de considerar al cuerpo en la misma predisposición para producir, hace que esta sea de una duración imposible de resistir, engendrando por el afán de aumentar en unos ochavos su jornal diario. No pueden comprender que este exceso es completamente perjudicial y lo realizan con satisfacción exponiéndose á ser pasto de la tuberculosis que cada día aceña á más su propagación en la clase trabajadora.

Todo esto, es causa dimanante de la forma de realizar á destajo su jornada, establecida en las industrias por la conveniencia de burgueses y patronos para exprimir con mayor facilidad al productor y manera cómoda de aprovecharse de la agilidad de algunos para hacer ver que el obrero está bien remunerado apoyándose en el jornal que obtienen los más aptos y suponiendo á los demás menos interesados de sus deberes, como si la naturaleza creara á todos iguales.

El trabajo realizado á destajo es funestísimo bajo todas sus formas y aspectos é induce al obrero ignorante á suponer que alargando mucho su jornada podrá adquirir algún ahorro si es interesado, sin comprender que las energías que consume para obtener abundante producción, deben repararse con sana y abundante nutrición: pues de lo contrario, no podría verificar su jornada sin dificultad y sin exponerse tampoco á que la anemia empobreciera su organismo sobreviniendo el agotamiento de fuerzas que le impidieran continuar la abrumadora tarea que ilusoriamente se había impuesto.

Las causas productoras del dese-

quilibrio que se nota en el precio de la mano de obra provienen de los excesos que cometen estos seres tan envidiosos é ignorantes como faltos de sentido para comprender el mal que producen.

A este propósito justo es señalar las observaciones experimentadas en diversas ocasiones, cuando se han producido males de los cuales se hubo de lamentar la clase trabajadora, para deducir que ésta es la más responsable y la que induce poderosamente á que se produzcan.

Nos quejamos constantemente de las crisis de trabajo que continuamente se suceden en determinada época del año, á la que achacamos la desnivelación en el precio de la mano de obra y, especialmente, en los trabajos que realiza la mujer, al igual que notamos el infringimiento de la tarifa que rige para el costurero.

Este es uno de los males más graves que se padecen, pero hay que convenir en que la mayor culpa de ello cabe al trabajador por la forma de ejecutar sus jornadas de trabajo.

Es evidente que la industria tiene su temporada en que se nota la escasez de brazos para producir con arreglo á la demanda; pero no es menos evidente también que el patrono, concededor del modo de ser de los operarios, cuando llega este momento, vive tranquilo porque sabe que los excesos que estos han de hacer, tienen que salvar la situación, y por consecuencia, crearse una perjudicial desnivelación que acentúa las crisis con lamentable intensidad, porque el patrono necesita procurarse medios para poder cumplir el exceso de demanda en la época de abundamiento, sino que entonces obliga á que sea la jornada de un número de horas insostenible segura de que su disposición ha de cumplirse sin protesta por temor á las represalias que puede tomar en los periodos de escasez. Y no solo puede considerarse la desnivelación indicada, en lo concerniente á las interrupciones de trabajo, sino que también se observa en el precio de la mano de obra; porque una de las armas que el patrono emplea con ventajoso éxito, es el bajo del precio ordinariamente establecido para todo obrero que no tenga el trabajo convenientemente contratado y en cuanto al costurero que en este puesto se rige por tarifa legalizada, se le consiguan las tareas á una ó más clases por bajo de la que por su peso correspondía.

De este desconcierto producido por la impudicia y dejadez del obrero, solo se aprovecha el patrono que desea viva el trabajador desunido, apartado de la corriente societaria en donde puede aprender sus derechos y conocer medios de librarse de la explotación que sobre él se ejerce.

Esa discordancia crea la dificultad de poder realizar el trabajo ordenado con seguridad de obtener un producto fijo, estableciendo á la par p-

villegios adquiridos por adulaciones ó socarronerías empleadas por aquellos seres que, careciendo de sentimientos generosos, viven aferrados á su yo.

Así vemos que cada año se hace más difícil conseguir del trabajo el jornal suficiente para procurarse una mediana alimentación y acrecer la necesidad de prolongar más las jornadas, viviéndose sin un momento de esparcimiento que repare al cuerpo de las energías perdidas.

No puede permitirse el obrero gozar del aire puro del campo, ni del reposo que la ciencia aconseja para que su salud no sufra quebranto y viva predispuesto á que la tisis haga presa en su ser: de tal modo que las proporciones que toma este mortífero mal en la clase desheredada, hará que las sociedades benéficas tomen medidas para detener su propagación.

Una de las recomendaciones más encarecidas por los respetables Doctores que tomaron parte en el mitin antituberculoso celebrado en el Teatro Llorente el día 4 de Mayo del corriente año, fué la sana alimentación y moderación en el trabajo, para mantener el organismo robusto y dispuesto á resistir las acometidas del mortífero microbio Cok.

Muchos acogieron con sonrisa esta sabia indicación, considerando imposible para el obrero su consecución, sin detenerse á estudiar los medios que puedan hacerla factible. Es porque no han comprendido que la asociación puede facilitar el medio que se desea.

Desde que el obrero se acogió á este hermoso principio, se advirtió la eficacia de su acción y su inmediato beneficio, manifestándose con harta elocuencia la posibilidad de obtener un provechoso resultado que les permita cumplir las exigencias higiénicas que prescriben al cuerpo de aquellas enfermedades que tienen su causa en la anemia.

Todos conocemos el hecho evidente de las mejoras adquiridas por los obreros constructores de sijas, cuando formaron su sociedad de resistencia.

En aquella época caían con compasión estos trabajadores por su mala remuneración y lo vejados que eran. Sin embargo, su tenacidad en la lucha, les hizo salir airoso de aquel estado de esclavitud, y brilló para ellos una aurora de felicidad.

Hoy no queda de aquello más que la apariencia, caminamos á un estado de perdición mucho más deplorabile que el de entonces, porque el abandono ha logrado adormecer el ferviente entusiasmo á cuyo poderoso impulso saculimos los egoísmos y vilzas que nos denigraban.

Los que vivimos del trabajo, no tenemos otro recurso que la asociación para asegurarnos los costosos menesteres de la vida. Anémosla cual corresponde, y no consistamos en morir, víctimas de nuestro cobarde abandono.

FLORIDAN FENELIN

Miguel el proletario

II

—Teresa—dijo Miguel.—Este año se presenta bueno; así pagaremos nuestras deudas, ahorraremos algún dinero y nuestros dos nenes mayores los mandaremos al pueblo á casa de tu madre para que puedan ir á la escuela y se enseñen, pues Felipín no quiero se dedique á las labores del campo, por que es muy aplicado y no me place que sus aptitudes se desperdicien contra el duro suelo.

Maria se enseñará en el colegio las labores femeniles, como también á leer y escribir correctamente y cuando ya sepa todo eso, se vendrá aquí para aprender los quehaceres domesticos y que te ayude á ti, que trabajas mucho y yo sufro viéndote hecha una esclava, sin tener tiempo para descansar en todo el día.

—Somos pobres, Miguel, y los pobres tenemos que trabajar todos y yo como no quiero que mis hijos sufran temprano los azotes de una vida menesterosa; por eso trabajo tanto, siendo mi mayor alegría el poder ganar lo bastante para vestir á los niños, des pues de atender á las obligaciones de la casa y arreglarlos á todos. Por verme sometida á ese régimen no sufro, querido Miguel, pues bien sabes que nunca he protestado de mi suerte, siendo mayor mi conformidad al ver que con los ingresos de mi labor, no se han defraudado en mucho nuestros intereses en los años miseriosos como el pasado.

—Eres muy buena, Teresa, y esa noble frente se erguirá triunfante algún día á la presencia de nuestros verdugos, de los truhanes que nos ponen por su severidad en situaciones peligrosas, queriendo atrancarnos el pedazo de pan ganado y bañado tantas veces con nuestro sudor.

Esos viles que nos escarnecen, serán barridos por el progreso y entre ellos se encontrará el mametuco del conde, nuestro amo, que es más malo que las víboras y á fuerza de oraciones y bendiciones, se ha creído perdonado de sus grandes pecados, por el omnipotente.

—¡Calla!—interrumpió Teresa.—¡Calla por Dios! No maldices á nuestro amo, desgraciado; que si no fue por él, ¿quién sabe dónde estaríamos ahora?

—Tu buen corazón, esposa mía, no te permite ver lo perverso que es el conde; así, sin saberlo, eres más feliz; recibes los azotes que te da el vil miserable y crees que son beneficios, de ese modo no sabes su maldad, y si yo no te la diese á conocer vivirías más contenta con nuestro amo, pero como yo no quiero que bendigas á quien solo debes disgustos, te diré lo malvado que es ese canalla y como él, todos los burgueses de su escala, que bajo el amparo maldito de una religión mentida, cultiva sus maldades y crímenes, (no te asombres) dejando expuestos al hambre y á la miseria á muchos como nuestros vecinos, que los despiden de sus sillas, de su casa, por no haberlos

TRABAJO

sado sus hijos la mano á un cuervo vestido de capellán y peor que él mismo, el cual fué á llenar el buche un día á su casa.

—Ya parece que te voy comprendiendo, Miguel.

—Pues bien, Teresa, a nosotros no nos ha despedido ya, porque no le falta la paga; además, si él quisiese que yo no voy á la iglesia *corrompida* de estos tiempos, también nos expulsaría. Si esto sucediese, yo no doblaría la cerviz ante sus mandatos, aunque de aquí saliese.

—¡Oh, Dios mío! ¡Que no lo sepa nunca el conde! ¡Qué sería de nuestros pobres hijos si esto sucediese, hasta que tú encuentras colocación! tendríamos que condenarlos á la miseria, tendríamos que marcharnos muy lejos...

—Sí, Teresa; tendríamos que huir á tierras lejanas, á donde no alcanzase la baba de ese miserable; pero no te apures.

—¡Oh, Miguel! nuestras esperanzas se venían frustradas, y entonces...

Teresa no pudo acabar, las lágrimas resbalaron por sus mejillas como perlas de rocío.

Allá arriba se contundía el rumor del viento y el choque entre las nubes; aquí abajo se oía el trueno, el chi porroteo de la lumbre y el gúido de agua, tan monótono como siempre, al caer sobre las tejas.

Entre todo se producía dentro del hogar un rumor triste, muy triste, porque carecía de belleza y alegre porque mitigaba muchos males.

Por fin, Teresa se consoló con las palabras que su esposo la dijo y al encontrarse su ánimo apaciguado, volvió Miguel á seguir la conversación truncada por las lágrimas de su mujer.

—Me has prometido no afligirme, esposa mía, si quieres oirme, seguiré la oratoria, de lo contrario, no volveré á atormentar esta no he tu tierno corazón.

—Sigue—dijo Teresa—pues quiero saber quienes son los verdugos del pobre trabajador.

—Ya que así lo deseas, seguiré, y para que con más claridad lo sepas, te leeré un artículo de un periódico que compré esta mañana en la capital. Es un semanario defensor de los intereses del desheredado. En él escriben hombres de talento, que piensan como yo, los cuales, como saben más, te harán entrar, con sus acertadas razones, con más facilidad en mis ideas; así pues, voy á dar principio á la lectura. Aunque algunas palabras no las entendamos, por el fin particular á que se encamina, lo comprenderemos.

Comenzó Miguel á leer despacio, acentuando con energía las palabras se entusiasmaba en la lectura, meneaba su mujer la cabeza en señal de asentimiento por lo que oía, y los niños, todavía durmiendo sus sueños de color de rosa, seguían en sus improvisadas camas, ignorando que en poco tiempo les habían preparado sus padres un bello porvenir sin abrojos y que en un instante se hubiesen

quebrantado las esperanzas de la solista madre, que con tanto afán los cuidaba.

Terminó Miguel la lectura, le pidió el parecer á su mujer y viendo que aquella estaba conforme con lo leído, y dispuesta á arrostrar sus bellas esperanzas por libertar á la humanidad de tiranos opresores, contentos como nunca dieron fin á la velada.

Teresa acosó á sus niños dándoles un beso en la frente. ¡Quizá con la intención de inculcar con aquel beso maternal las ideas redentoras en el cerebro de sus hijos! Miguel también los besó y su alma sedienta de justicia, divagó creyéndose ya grandes y discípulos de Carlos Marx.

Callóse todo en aquel santo hogar, la lluvia seguía; y los cuerpos dormidos estarían soñando, viendo aparecer un sol nuevo... el cual dejase ciegos con sus hilos de oro á los magnates poderosos que atormentan y pisotean á la clase proletaria, tribu moderna, de donde nacerán los Salvadores de la Humanidad.

ZORAIDA

¡POBRECILLOS!

En un periódico vespertino de Alicante, leí no hace mucho la siguiente noticia que transcribo:

«Por pedir limosna en la vía pública y pernóctar bajo de las terrazas de los cafés, han sido detenidos dos golfos y conducidos á la inspección municipal.»

Los dos golfos, eran dos niños andrajosos, sin instrucción, sin dinero, sin oficio alguno que les facilitara medios de vida y tal vez sin padres.

¿Qué delito habían cometido para ser conducidos al cuarto de arresto?

Solo el de ser pobres, que es bastante para los tiempos que atravesamos.

Ellos no robaron, no mataron, no injuriaron, pero pidieron limosna para poder cenar aquella noche, si cena puede llamarse á un triste mendrugo de pan mezclado con un tomate.

Querían dormir y no poseían una miserable peseta para pagar un cuarto en cualquier posada: por tal motivo, se tumbaron sobre el duro suelo, sirviéndoles de abrigo los andrajos con que cubrían sus desnudas carnes.

¿Acaso podrían robar en el interior del edificio que les servía de refugio? Tampoco; pero es que disfrutaban en aquellos momentos del suelo; y al pobre le está prohibido poder disfrutar ni aún de esto que es propiedad exclusiva de otros.

¡Pobrecillos! Sin oficio, sin amigos y tal vez sin padres, pues aunque los tuvieran, es probable que en aquellas horas, estuvieran disfrutando en un centro de recreo las delicias que proporciona el vil metal, dejando en olvido á los millares de seres humanos que vagan por el mundo faltos de lo más indispensable.

Hay que tener en cuenta que muchos de esos *golfos* son hijos de honradas mujeres, que por no descubrir lo que constituye una mancha, arrojan de sus casas en el momento de nacer, á seres inocentes que no han cometido otro delito que el de venir al mundo.

Y esos padres suelen abominar de los niños andrajosos, que no saben á qué familia pertenecen, puesto que se les olvida lo pasado; y esos padres pasan por honrados en la actual sociedad y hasta cuando se les presenta un *golfo* pidiéndoles limosna, que tal vez sea sangre de su sangre, suelen llamar á la policía para que les lleve á la prevención.

¡Pobrecillos! Después de ser arrojados de sus casas y sin recibir el beso cariñoso de la madre, se les niega hasta el duro suelo de la calle. ¿No es esto doloroso?

Pues así obran muchos de los que alardean de honrados.

JOSE SANJUAN

CANTARES

Sr. Alcalde Pomares:
Prenda usted á los rateros que roban á los obreros hasta en sus mismos hogares.

II

Don Manuel se habrá creído (aunque equivocadamente) que el pueblo está poseído que es buen alcalde. ¡Inocente!

III

¿Cómo puede estar conforme con su conducta de alcalde si oye las quejas en balde? ¡Qué actividad más enorme!

IV

Varias veces denunció el incansable TRABAJO que están robando á destajo. ¿Fue activo el alcalde? ¡No!

V

Después que explotado está del burgués el pobre obrero le compra pan al tendero faltando una *rebana*.

VI

Se queja á la autoridad creyendo ser atendido y echan su queja al olvido ¡Vaya una imparcialidad!

VII

Mientras usted no se aferre á la Ley Municipal, y corte pronto este mal, estará erre que erre.

S. F. T.

Huelga de Crevillente

Los hiladores de la fábrica del Corazón de Jesús ó ses de Hijos de Más Candela de Crevillente, se han declarado en huelga. El móvil, obedece á haber dejado

sin trabajo á once hombres de los treinta y uno que actualmente quedan, pues los restantes han ido, como de costumbre á esterar á Madrid.

Nuestros compañeros huelguistas, están asociados, y el pasado año ya sostuvieron otra huelga que duró algunas semanas; pero debido á su constancia y entereza de carácter salieron victoriosos.

Este año, ha vuelto á reproducirse la huelguita; y no ha partido de los trabajadores, sino del patrono referido, presidente de la vela nocturna, fundada en esta población para vergüenza de los crevillentinos.

Lo sensible del caso es que las autoridades se llaman andana respecto á este asunto, que podía traer fatales consecuencias, por tratarse del pan de un gran número de trabajadores.

Y todo, por ver si de esta manera se disuelve la sociedad de resistencia de hiladores que tanto está á la clase patronal, cosa que no conseguirán á pesar de sus esfuerzos, pues aunque el año actual no hay trabajo en el campo como lo había en el pasado, estos obreros están dispuestos á todo, antes que ceder á los caprichos de un señor que tiene mucho dinero, mucha fé en la religión, pero al cabo y al fin sentimientos de católico; y los católicos ya saben los hombres *activizados*, qué es lo que han hecho siempre y lo que son capaces de hacer.

Decir católico en este siglo, es decir, inquisidor.

EL CORRESPONSAL

Revista internacional

FRANCIA

Excursión á las Cooperativas inglesas.

Cuarenta delegados de las Cooperativas obreras de Francia partieron el sábado de París con dirección á Manchester, con el propósito de estudiar las grandes Cooperativas obreras inglesas.

Los ingleses dispensaron á sus camaradas de Francia una acogida afectuosísima, constituyendo el recibimiento una gran demostración de solidaridad entre los obreros de los dos países.

Los excursionistas franceses, acompañados de delegados ingleses nombrados al efecto, visitaron los más importantes talleres y fábricas de Manchester, recogiendo en todos los centros obreros datos y observaciones para completar su estudio.

Lo que más impresionó á los cooperadores franceses fué la importante cooperativa de Rochdale, adonde se dirigieron desde Manchester. Esta cooperativa la visitaron muy detenidamente estudiando el modo de funcionar de sus dependencias y cuanto con ella se relaciona.

El municipio de Rochdale organizó en honor de los obreros visitantes algunos festejos populares, entre ellos unos ejercicios por los bomberos de la ciudad. La despedida entre los obreros franceses é ingleses fué emocionante.

TRABAJO

A los costureros

Una multitud enorme se congregó, cantando a coro y con gran entusiasmo *El Congreso de Marsella*.

El día 23 del pasado mes de Septiembre hizo siete años que se convino por la Sociedad de Costureros y Centro Industria Alpargatera, la plantilla u plantilla de precios porque esta Asociación es rig. Los beneficios que de tal contrato de trabajo ha reportado a nuestra clase es de todos conocido, pero debemos insistir con sinceridad que en esta fecha todavía no se han hecho perfecto cargo de lo importante que es esta mejora conquistada por la Sociedad y lo conveniente de conservarla hasta que otros tiempos mejores hagan posible el que se introduzcan en ella las bases que precisas y que la experiencia nos ha demostrado que son de suma necesidad e importancia.

Del 5 al 10 de Octubre próximo pasado se efectuó en Marsella el XVI congreso nacional de Sociedades obreras. Figuran en el orden del día temas tan interesantes como las siguientes:

- Actitud de la clase obrera en casos de guerra.
- Disminución de la jornada de trabajo
- Accidentes del trabajo: seguros por cuenta del Estado.
- Lock-outs: actitud y medios que deben adoptarse.

SUIZA

Los obreros cristianos.

Los grupos de obreros cristianos han celebrado en Zurich su primer Congreso internacional, asistiendo delegados de Alemania, Austria, Suiza, Italia, Bélgica y Holanda.

En total asistieron a este Congreso 76 delegados representando a 365.000 obreros alemanes, 63.000 austriacos, 50.000 belgas y 13.000 italianos.

He aquí un extracto del discurso de apertura de este Congreso, en el que se encierra, puede decirse, el programa de esa organización que se llama de obreros cristianos:

Nuestro objeto es obtener un trato más humano: la disminución de horas de trabajo y la elevación de salarios. y en seguida el acceso del obrero a la pequeña propiedad y, por consiguiente, su independencia. Es decir, que nosotros combatimos los efectos del sistema capitalista, que hace del hombre una cifra, rebaja los salarios del obrero y le reduce a la servidumbre. Nuestros medios son la organización. Queremos ser bastante fuertes para imponer a los patronos nuestra voluntad. Es esta, preparar la lucha de clases, se nos dice, a lo que nosotros contestamos que no es ese nuestro objeto; pero ya que el sistema capitalista extrema nuestra explotación, estamos en el deber de resistir por la fuerza de la organización, y si los patronos nos hacen una guerra de clases, nosotros queremos hacerles frente en la misma medida. Nuestra arma es la huelga.

BERNSTEIN

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Madrid.—F. F. recibidas 0'25 pesetas; pagado desde el núm. 1 al 3, inclusive.

Linares.—I. C. id. 0'25 id., desde el núm. 4 al 6.

Jaén.—J. A. id. 0'25 id., desde el núm. 1 al 3.

Alicante.—M. V. id. 0'25 id., desde el núm. 1 al 3.—E. L. id. 1'00 id. desde el núm. 4 al 15.—A. M. id. 0'50 id., desde el núm. 4 al 9.—J. S. idem 0'75 id., desde el núm. 4 al 12.

Santa Cruz de Tenerife.—P. P. id. 0'90 id., desde el núm. 4 al 14.

Alger.—J. S. id. 3'60 id., de los compañeros J. C., M. F., P. J., S. G., J. M., V. A., J. B. y V. T., desde el núm. 1 al 3.

Grato nos es recordar en esta fecha y desde el puesto que tan inmerecidamente ocupamos como administradores de la Sociedad, aquella época en que se pudo hacer el contrato, pero nos duele a la vez contemplar nuestras filas algo desiertas, y que por esta razón háyanse dado casos de incumplimiento de la plantilla por aquellos que su posición social les ha permitido dedicarse a la explotación de la industria de las alpargatas. Patrono hay, compañeros, que en multitud de ocasiones ha escarnecido nuestro derecho a cobrar al precio estipulado, y hasta se ha dado el caso de despedir a algunos porque han sabido mantenerse en lo firme y hacer ver a su patrono que las cosas no se hacen para que queden incumplidas, sino que deben cumplirse.

Estos hechos, compañeros, pueden fácilmente evitarse pero para ello precisa que volváis de nuevo al sitio de

UNIFICACION DE PRECIOS para la construcción de suelas para alpargatas, llevada a efecto por las Comisiones nombradas por la Sociedad Industria Alpargatera y el Gremio de Costureros.

combate, pues jamás conquistaremos nada que sea provechoso, ni combatiremos abusos permaneciendo aislados sin un punto de apoyo y faltos por tanto de cohesión para un momento, contruiremos con nuestra apatía e indiferencia a que si hoy son dos los que falcen la plantilla puedan ser mañana cuatro o diez los que quizás se atrevan a romperla.

Por otra parte es altamente conveniente el que ingreséis en la sociedad cuantos permanecáis fuera, porque mediante la asociación podremos educarnos e instruirnos para evitar que nadie por nuestro esfuerzo pueda encumbirse dando con esto ocasión a que cunda entre los asociados la desconfianza de unos con otros, cosa perniciosa por todos conceptos y que precisa hagamos cuanto esté de nuestra parte para evitarlo.

Nuestro deber de amantes a la Sociedad de Costureros y como encargo de la Asamblea general de la Sociedad que representamos, hemos hivanado estos renglones faltos de adornos literarios, pero no obsta eso para que burdamente os recomendemos una vez más, lo conveniente que es la asociación y el que ingreséis de nuevo en ella, pues es largo y escabroso el terreno que hoy recorremos y claro está que cuantos más elementos haya para trazar el plan, más pronto llegaremos.

A continuación copiamos la plantilla, para que cada cual la estudie y saque despues de haber hecho comprobaciones, las consecuencias que son del caso:

Clase y peso de las suelas de 27 a 29 centímetros			COSTURA		URDIDO		TOTALES	
			Pesetas	Ots.	Pesetas	Ots.	Pesetas	Ots.
Caña no superior	de 4	Kg. con 35 y 37 puntos.	1	80		20	2	
" 1. ^a	de 3'750	con 35 y 35 "	1	37		18	1	55
" 2. ^a mejorada	de 3'600	con 33 y 35 "	1	25		18	1	43
" 3. ^a	de 3'500	con 33 y 35 "	1	15		18	1	33
Trenza mecánica n.º 4 superior	de 3'375	con 33 y 35 "	1	15		18	1	33
" " n.º 4 1. ^a	de 3'250	con 33 y 35 "	1	17		18	1	35
" " n.º 4 2. ^a mej. ^a	de 3'075	con 31 y 33 "	1	10		18	1	28
" " n.º 4 3. ^a	de 2'875	con 31 y 33 "		95		15	1	10
" " n.º 4 4. ^a	de 2'625	con 30 y 32 "		85		13		98
" " n.º 4 5. ^a	de 2'375	con 28 y 30 "		75		13		88
" " n.º 5 superior	de 2'125	con 26 y 28 "		70		13		83
" " n.º 5 1. ^a	de 3'750	con 35 y 37 "	1	17		18	1	35
" " n.º 5 2. ^a	de 3'625	con 33 y 35 "	1	10		15	1	25
" " n.º 6 superior	de 3'300	con 33 y 35 "		85		15	1	10
" " n.º 6 1. ^a	de 4'500	con 35 y 37 "	1	40		18	1	58
" " n.º 6 2. ^a	de 4'250	con 35 y 37 "	1	25		15	1	40
" " n.º 6 3. ^a	de 4	con 33 y 35 "	1	10		15	1	25
Yute superior	de 3'750	con 31 y 33 "		95		15	1	10
" 1. ^a	de 3	con 31 y 33 "	1	90		18	1	18
" 2. ^a	de 2'750	con 31 y 33 "		80		15	1	95
" 3. ^a	de 2'500	con 30 y 32 "		70		13		83
" 4. ^a	de 2'250	con 28 y 30 "		65		13		78
" 5. ^a	de 2'125	con 26 y 28 "		60		10		70

BASES

- 1.^a Este peso es en trama valenciana.
- 2.^a Si la trenza fuera de trama inglesa, se podrá aumentar hasta doscientos gramos en tarea, y si fuera catalana cien.
- 3.^a Cuando excediera de cien gramos del peso indicado pasará a la clase más próxima.
- 4.^a Si algún patrono fabricara alguna clase no consignada en esta plantilla, se estipulará el precio entre este y el obrero.
- 5.^a No se podrá aplicar más revés que el de caña. No obstante si quisiere emplearse el de yute ó de más fibras, se aumentará al costo de conformidad las dos Comisiones con sus respectivos Presidentes, firmadas el día 23 de Septiembre de 1901.

- 6.^a Si algún fabricante pagara en la actualidad a más precio de los indicados en esta plantilla por su especialidad, no podrá bajarlo.
- 7.^a No podrá emplearse trenza del número 3 más que en las clases de chico. Sin embargo, si se usara en otros tamaños, se aumentará quince céntimos en tarea.
- 8.^a Caso de presentarse dificultades para la aplicación de esta plantilla, se nombrará un tribunal compuesto de ambas partes para resolver lo que proceda.
- 9.^a Los costureros y urdidores no vienen obligados a ninguna clase de

trabajo en la fábrica sin que sean retribuidos por ello.

10.^a El número de pares y largos por tarea, se sujetará a la siguiente plantilla.

Fuera marca 10 pares de 30 a 31 cms.

Entrehombre 14 " 26 a 27 "

Mujer 16 " 24 a 26 "

Entremujer 17 " 23 a 24 "

Chico y entreniño 18 pares de 16 a 22 y medio centímetros.

Las que se fabriquen más cortas serán 20 pares.

11.^a Las tareas de mujer deben pesar por lo regular doscientos cincuenta gramos más que las de hombre y en las de chico disminuirá doscientos cincuenta gramos.

Por el Gremio de Fabricantes: El Presidente, Pascual Martínez, José Rico, tinez Fuster, Vicente Pastor, Vicente Sansano, Francisco Matarredona.

Por el Gremio de Costureros: El Presidente, Miguel Bordonado, Leandro Marco, J. Martínez Chilar, Pedro Sempere.

la presente en Elche a 23 de Septiembre de 1901.

P. P. de Pascual Martínez, J. Martínez Navarro, Pascual Quiles, Juan